

Extraord.

N.º 10. 1.ª de mayo de 1818.
53.

4/94

Leyda el 29. de Mayo de
1818.

El Diputado Sr. D. Juan de Dios
por el Sr. D. Juan de Dios

Memoria y Observaciones, sobre una enfermedad bastante
frecuente y no descrita hasta el día entre nosotros, pero
anunciada por algunos Médicos extranjeros bajo
el nombre de

Endurecimiento del Tejido Celular.

Por:

D.ⁿ Agustín González, Licenciado en Medicina, Profesor
Médico-Cirujano de la M.^a Armada, y de la Casa de niños Ex-
positos de esta Ciudad, de la Sociedad Médico-Quirúrgica de Cadix.

*Uterius non sit, qui suus
esse potest.*

Malaga 12 de Enero de 1818.

Nada es seguramente tan digno de fixar la consideracion de los profesores del arte de curar como las enfermedades propias de la primera infancia, pues a mas de lo que puede interesar a los padres la conservacion de sus hijos, y a la patria la de millares de hombres buenos q.^e robustecidos en la sucesion, i beneficio de una buena educacion fisica, lleguen algun dia a ser el mas firme apoyo de las artes, de la agricultura y del estado, el ver a sus tristes victimas de todo otro medio que el del llanto y el gemido para expresarnos sus dolencias, es una circunstancia que exige de otros profesores la sagacidad mas penetrante, la observacion mas asidua, y el mas exacto conocimiento de los diagnosticos de otras enfermedades; conocimiento que deve sin duda ser uno de los principales adornos del Medico verdaderamente clinico.

Nada es seguramente mas ventajoso a la conservacion, ni facilita mas medios de seguir a la naturaleza en sus deslices que los grandes establecimientos de caridad en donde reunidos muchos

individuos de diferentes clases, sexos y edades y temperamentos se
presentan todo genero de enfermedades bajo todas las anomalías
de que son susceptibles. Así es que el haberse puesto á mi cuida-
do, ha mas de dos años, la casa de niños expósitos de esta ciudad,
despertó en mí el deseo de aprovecharme de las circunstancias,
dirigiendo mis observaciones hacia un ramo tan interesante de
nuestra profesion, qual es las enfermedades de los niños, aunq.
por desgracia tan generalmente abandonado. Desde luego que
di principio á mis observaciones no pude dejar de notar los
abusos en que, por dexarlo así, germinaba este establecimiento.
La estrechez del edificio, su poca ventilacion, la escasez de
amas, la reunion de niños sanos y enfermos, la poca exa-
ctitud en el aseo y el lavado de las ropas, la naturaleza de
los alimentos artificiales de que se usaba, todo esto llamó sobre
manera mi atencion por los terribles daños que ocasionaba,
y fue el objeto de una memoria en la que señalando los
principales abusos que notaba, traté de preparar las mejo-
res reformas de que lo creia susceptible, reformas que en par-
te han tenido lugar, y á las que no ha contribuido para la
vigilancia del Jefe de dicho establecimiento, sujeto dotado se-
guramente de un verdadero espíritu filantrópico.

Pero entre las muchas enfermedades que he teni-
do lugar de observar en estos pargulos, ninguna ha exci-
tado mas mi curiosidad que la que daré á conocer bajo el

nombre de endurecimiento del tejido celular, y la que no tengo noticia se
haya dado aun en la infancia entre nosotros.

Para formarse, pues, una idea de esta enfermedad, es indispen-
sable no solo elevarse al conocimiento de la organizacion del tejido celular
en esta primera epoca de la vida, sino tambien á la de la naturaleza de
los fluidos que contiene en su tejido, para pasar en seguida á la expo-
sición de las alteraciones de que son susceptibles, y que dan origen, ó real-
mente constituyen aquella enfermedad.

Estructura del tejido celular.

El tejido celular, al que muchos dan aun el nombre de cuer-
po cribroso, tejido mucoso, lagunoso &c. es un tejido organico formado
por innumerables filam.^{tos} y lamina. flexas y blauguecinas, que
entrelazadas entre si, y cruzandose en diferentes direcciones dexan
entre sus fibras expansiones mas ó menos regulares llamadas ce-
lulas, que sirven de receptaculo á la gordura y serosidad q.^{da} acumu-
landose en ellas á proporcion que los exhalantes exercen sus fun-
ciones y que la gordura es succionada por el tejido mismo que la
contiene, adquieren una extension dos, tres ó quatro veces mayor
que la que tenian. Este tejido cuya organizacion ofrece inme-
nerables diferencias, cuya cantidad varia segun la naturaleza
y usos de las partes, favoreciendo sus funciones, y en cuya compo-
sicion entran como partes comunes innumerables ramificaciones

arteriales, algunos fillos nerviosos y gran cantidad de vasos exsallantes y absorventes, goza al mas alto grado de las propiedades del tejido, y de las vitales organicas; contribuye a establecer innumerables relaciones simpaticas, juega un gran papel en las metaxanas morbosas y en la formacion de las cicatrices, mas en el estado sano causa de las propiedades vitales animales q. solo se desarrollan en el estado patologico.

Serocidad celular

La serocidad celular como de los fluidos contenidos en su tejido es un liquido analogo al que suministran los exsallantes de las demas cavidades y que sirve a lubricar las superficies serosas. Su naturaleza es esencialmente albuminosa, y su cantidad varia en diferentes partes en las que puede decirse se halla en razon inversa de la gordura.

Gordura del tejido celular.

La gordura que es el segundo fluido contenido en las celulas de este tejido, y que las ultimas experiencias sobre el modo de su formacion no dexan duda es producido por una verdadera secrecion que tiene lugar por las paredes membranosas de las pequenas cavidades celulares q.

la contienen, es un licor animal, acetoso, medio concreto q. se halla muy abundante al rededor de las superficies serosas y de los organos que conciben grandes movimientos. Este liquido se halla acumulado en gran cantidad debajo del cutis de los infantes en donde algunos fisiologos respectan se ha destinado a algun uso importante mayormente si se compara esta sobre abundancia con la escasez de este mismo fluido que se nota en casi todas las partes en que debe acumularse en adelante.

Mas estos fluidos contenidos en el tejido celular no presentan en todas las epocas de la vida unos mismos caracteres, ni el tejido que los contiene se halla tan perfectamente organizado. Efectivamente si observamos que en los primeros tiempos de la concepcion el feto no es mas que una masa mucosa al parecer homogenea en la que poco a poco se van desenvolviendo los principales organos, y cuyos intervalos se hallan ocupados por una sustancia analoga a la que en un principio formaba la totalidad del cuerpo, se ve q. esta va perdiendo su fluidez a proporcion que el feto se aproxima a el termino de los nueve meses, y que siendo al principio un verdadero moco pasa despues a ser una especie de liga, y ultimamente a presentarse o manifestarse la organizacion celular en el orden que siguen igualmente en su formacion todas las demas partes, sistemas y organos que constituyen nuestro cuerpo, cuyos principios animalizadores (si puede decirse asi) por grados se manifiestan.

8
necen por largo tiempo sin la clarificación suficiente, y sin adquirir el carácter que deben imprimirles en lo sucesivo las fuerzas de la vida que se desarrolla con la organización.

Mas a proporción que con esta todos los sistemas y órganos van adquiriendo los actos de la vida y un cierto grado de energía capaz de assimilar a su naturaleza o a su modo de ser los principios que en masa se presentan a todos ellos indistintamente, va disminuyendo este estado primitivo del sistema celular; llegando por último en los progresos de la edad a desaparecer enteramente a sí de este como de todos los demás órganos, esta opacidad pulposa que ofrecen en un principio y que es debida únicamente a la gran cantidad de fluidos que en la primera época los penetran.

Sin embargo si en el día es un hecho indisputable que el predominio de ciertos sistemas es inseparable de ciertas épocas de la vida, la infancia parece neta de la energía del sistema celular. Por mucho que se haya limitado su existencia en las primeras épocas de la vida subsiguientes al parto, este sistema subsiste todavía por mucho tiempo mas que los otros, reconstituyéndose particularmente, como ya he dicho, debajo del cutis, de donde toma origen la redondez de las formas que caracterizan al infante, la poca expresión de sus órganos musculares, y demás eminencias y cavidades que quedan reveladas, la flexibilidad y

9
facilidad en la ejecución de sus movimientos igualmente que la multitud de enfermedades de que es susceptible; derivando sin duda alguna atribución, como dice Michat, a el alto grado a que han llegado en el niño las fuerzas vitales del tejido celular, la rapidez que tienen en su curación los tumores y los quistes que tienen su asiento en este sistema; la facilidad con q.^a se cicatrizan las ulceras, la prontitud con que se abducen los líquidos serosos, y lo poco frecuentes que son ellos las idiosincrasias.

La naturaleza siempre sabia en sus determinaciones, auxiliando las fuerzas en este sistema primitivamente parece haber previsto la necesidad de amoldar e imprimir el sello de la organización y de la vida a esta sustancia (el mucus ó gela-
tina animal) que siendo, al parecer, el primer estabon entre la materia inerte y la sensible y viviente, recibida por lo mismo ser sometida a esfuerzos tan sostenidos como vigorosos, pues que así como por la acción de los vientos de la planta (como dice Cabanis) por la mezcla del aire y de los otros gases, en una palabra por el efecto de esta serie de fenómenos comprendidos bajo el nombre de vegetación, el mucilago, llega a ser susceptible de organizarse, primero en tejido esponjoso, después en fibras serosas, en cartílagos, ójas &c. del mismo modo en las operaciones que constituyen la vida animal, la gelatina se organiza desde luego en tejido celular en seguida en fibras vivientes, en vasos, en partes blandas &c. con una rapidez respectiva a el grado de energía

de que gozan las propiedades vitales.

Mas apenas de esta energia de este predominio de fuerzas acumuladas en el sistema celular de la primera edad, el examen atento de los productos de su accion presenta en ellos principios y propiedades que los diferencian, en varias y distintas especies, no solo por su naturaleza, sino tambien por las alteraciones de que son susceptibles.

Efectivamente las alteraciones que este tejido sufre en la vejez, su laxitud, las inyecciones hueras &c. consecuencia necesaria de la perdida de sus propiedades vitales, y de la decadencia de este sistema, no pueden dexar de ofrecer fenómenos muy diversos de los que presenta esta abundancia de humor gelatinoso albuminoso cumant. viscoso en que se hallan como empapados todos los organos, que esta destinado a la formacion de todas sus partes, y que poco amoldado aun por las formas de la vida, obedece con gran facilidad a la accion de las leyes generales que rigen el universo.

La inspeccion cadaverica no deja duda de la diferencia que existe entre los fluidos contenidos en el tejido celular de los infantes y de los adultos, pues en lugar de una serosidad albuminosa y de un verdadero aceite animal, solo se encuentra una materia mucosa, gelatinosa, viscosa, semejante a el extracto de las sustancias animales obtenidas por la decoccion, y que como estas se condensa

espontaneamente por el frio, se coagula y adquiere una consistencia bien marcada que pierde igualmente con mucha facilidad a un ligero grado de calor: tendencia a la coagulacion sobre la que esta sin duda alguna fundado el excelente metodo escogido por Richat para conocer las diferentes formas que afectan las celulas del tejido que les sirve de receptaculo, y que consiste en exponer un miembro infiltrado a la congelacion, en cuyo caso se forman una multitud de terrapinitos que indican por su figura la de las celulas que llenaban.

Ahora bien, reflexionando sobre la organizacion del tejido de que hablo sobre la naturaleza y propiedades de los fluidos que contiene; la poca animalizacion de estos, y la gran tendencia que el mucus gelatinoso tiene a coagularse; que deberá resultar quando la disposicion de estos fluidos a la condensacion y congelacion sea favorecida por la accion del frio, especialmente si son expuestos a ella en una epoca como la de la primera infancia, en la que, como he dicho, no han sufrido aun todo el imperio de las leyes de la vitalidad? El endurecimiento del tejido celular sin duda, ofrece mas cosas de lo que se cree, pero poco conocida aun de los médicos, al menos asi lo manifiesta el silencio que todos nuestros A.D. guardan sobre esta enfermedad, que no deja de sacrificar algunas victimas, con especialidad en los establecimientos de expósitos.

12

Causas.

La gran disposición que los fluidos poco animalizados contenidos en el tejido celular tienen a la condensación y congelación, y la acción de un frío fuerte y sostenido, cuya intensidad sea capaz de producir este fenómeno, deben sin duda alguna considerarse como causas capaces de producir esta afección; pues es un hecho constante que su invasión se verifica por lo común en las estaciones en que el frío se hace sentir con alguna actividad, que en nuestro clima es mas frecuente que en otra alguna época, desde mediados de Noviembre hasta fines de Mayo, especialmente si a el frío acompaña un cierto grado de humedad; siendo muchas veces consecuencia de la costumbre que indolenta de algunos de lavar y bañar los niños con agua demasiado fría. Aseguro a esto que la enfermedad de que hablo no se observa sino rara vez en los niños, que hijos de padres prudentes, gozan de todas las comodidades de la vida, teniendo ropas suficientes, y apropiadas abrigados; bien al contrario de lo que sucede en los establecimientos de expositos en donde la mayor frecuencia con que se observa allí, es debida al poco cuidado con que son los partulos conducidos a estos asilos

13

embuellos las mas veces en algun ligero pañal incapaz de libertarlos del frío, y no pocas abandonados en las calles y zaguanes de las casas, en donde pasan la mayor parte de la noche expuestos al rigor de las estaciones; a lo que debe añadirse la solicitud con que se atiende a las necesidades de las recién paridas con preferencia a la criatura que acaba de nacer, dexandola las mas veces expuesta a la acción del aire; en cuyo caso dice Mr. Andry sobreviene un espasmo general en todos los miembros se contraen las glandulas subcutaneas, la transpiración se suprime, el fluido en que el infante nadaba mientras que estaba encerrado en la matriz se drena sobre la piel y forma una especie de barrera que tapa todos los poros; de aquí la retención total de la transpiración insensible, el infarto de las glandulas cutaneas, la supuración abundancia de esta transpiración retenida, el edema duro de todas las partes en donde se halla mas abundantem.^{te} repartido el tejido mucoso, y la concreción del humor gelatinoso q.^{ue} se sabe es muy abundante en el tejido celular de los niños, pues que este tejido mismo, no es mas que una especie de jela.

Mr. Andry atribuye seguramente en este caso a los efectos de la evaporación los resultados que expone; y a la verdad si nos elevamos a la consideración de otros efectos sobre los cuerpos sometidos a su acción, no se podrá dexar de conocer que la impresión de frío que reciben los recién nacidos en estas circunstancias no es debida unicamente a lo mas o menos rigor de la estación, sino tambien a la sustracción de calórico indispensable

a la evaporacion de la parte mas tenue del liquido de que se halla humedecida la piel; y que en un aire cuyos grados de frio no fuesen suficientes por si mismos a irritar considerablemente la piel de los recién nacidos, sea la evaporacion sola suficiente a determinar una sensacion de frio cuyos efectos pudieran ser peligrosos.

El autor de una memoria leida a la academia de cirugía de Paris cree que el endurecimiento del tejido celular es un resultado inmediato de los excesos de intemperancia, y del modo de vivir de las mugeres del pueblo; mas las observaciones hechas por Mr. ~~André~~ ^{André} ~~André~~ sobre este punto prueban que el genero de vida de las madres en nada influye, a lo menos directamente para la produccion de esta enfermedad que como queda demostrado es unicamente el resultado de la accion de las potencias exteriores.

Un modo de vivir desaxreglado, alterando la constitucion de las madres, puede, no hay duda, debilitar la salud del feto, o mas bien imprimir en sus distintas modificaciones capaces de hacerlo mas sensible a la impresion de un aire frio; mas tambien se observa con frecuencia que mugeres de una conducta irreprochable, y sumamente arreglada durante sus embarazos, dan a luz hijos languidos y enfermos, así como madres valerosas conciben y paren hijos robustos y vigorosos. Hechos que prueban hasta la evidencia que la conducta de

las madres durante sus embarazos no influye directamente en la produccion de esta enfermedad.

Predisposi.^{on} a contraer la enfermedad y
síntomas con que se manifiesta.

Por lo general estan mas expuestos a este genero de afeccion los niños recién nacidos, cuya constitucion es sumamente debilitada, y en los que las fuerzas de la vida causen de una energia suficiente a desarrollar en los organos un grado de calor capaz de contener en algun modo la accion del frio, y mantener la fluidez de los jugos gelatinos albuminosos que impapan el tejido celular. El endurecimiento de este tejido esta comunmente en razon de la actividad de la causa, y del tiempo que esta ha exercido su accion, y su combinacion se manifiesta comunmente diez o doce horas despues del nacimiento, algunas veces quatri o cinco dias despues de esta epoca, y aunque son raros los ejemplos de haberse observado mas tarde, conservo la memoria de un caso (que exponeré despues) en el que su aparicion fue a los dos meses y dias.

Qualquiera, pues, que sea la epoca en que esta enfermedad se presente su invasion se conoce por el infarto y duracion del tejido celular de las estremidades superiores e inferiores, de la cara, y de la region del pubis, infartandose de

tal modo las extremidades inferiores particularmente que parecen arquiadas, adquiriendo las plantas de los pies una especie de convexidad, y de color rojo amoratado que se extiende muchas veces a las piernas, brazos y vientre. La dureza y fidelidad de estas partes es tan considerable que la primera no deja lugar a la impresion del dedo, aun quando haya alguna sensibilidad duramada, y la segunda opone a el tacto la fria resaca del marmol: estas partes, a semejanza de los cuerpos inanimados, adquieren quando se las aproxima a el fuego un ligero grado de calor que pierden en el momento que se las separa de el, siendo el tono unicamente el que conserva un poco de calor: los niños truen con quechido debil, pero continuo, muchos de ellos experimentan contracciones espasmodicas de las mandibulas, que se diferencian no obstante del verdadero trismus por el funcionamiento de los labios y de sus comisuras; los mas no pueden tomar absolutamente el pecho, ni el alimento que se les suministra a cucharadas, lo que contribuye sobre manera a la extenuacion, y a acelerar la epoca en que la muerte termina sus suplicios, terminacion que tiene lugar desde el tercero al quarto dia de la embasia, o quando mas tarde hacia el septimo.

Prognostico.

Los grandes fijos hacen comunmente esta afeccion mas peligrosa, pues la congestion en este caso es mas intensa y solida que en las estancias menos rigurosas, y por lo tanto es mas dificil de resolver, siendo tanto mas mortifera, quanto mayor es la extension que ocupa y quanto mas esenciales son a la vida las partes que ataca, por lo que la que tiene su asiento en la cara, cuello, y bajo vientre es por la mayor parte funesta.

La poca energia vital de que gozan todos los sistemas quando los niños son de una constitucion debilitada, es igualmente causa de que esta enfermedad presente mas dificultades para su curacion en ellos que en los de una disposicion inversa, en razon de que ni la accion tanica de las partes, ni las excitaciones de los vasos pueden favorecer de un modo conveniente la de los medicamentos, siendo esta igualmente la razon por que perecen con mas frecuencia los niños infectados de algun vicio, pues debilitados los principios de la vida por la complicacion de ambas enfermedades aumentan la dificultad de la curacion, cuyos obstaculos se incrementan aun mas por la supuracion que la duracion de la enfermedad se prolonga.

Suppuration Cadaverica.

Si la naturaleza de los liquidos contenidos en el tejido

celular, la poca vida de que parecen disponer, en gran tendencia a la
condemación por la impresión de un viento crudo de frío han hecho
que la acción de este en la causa inmediata de la condemación
en de otros fluidos y por consecuencia de los diversos del tejido
celular, la impresión cadavérica viniendo en apoyo de esta opi-
nión, parece desenterrar todos los diversos que pudieran susci-
tarse.

Las circunstancias que en el establecimiento de mi cargo
me rodean no me han permitido hacer la disección de estos
cadáveres mas que una vez; pero Mr. Andry que nos ha de-
jado algunas observaciones sobre lo que el Alma edema
dice en los niños, dice que a la abertura de sus cadáveres se
observa una especie de congelación de los jugos mucosos:
que haciendo algunas incisiones en las partes esencialmente
afectas se trasuda un fluido que el cree ser de naturaleza
albuminosa, coagulable por el calor, a penas de cuya tra-
sudación permanece el tejido mucoso sólido y coheso.

La gordura está agrandada y los vasos del seno infer-
ior de sangre negra, observándose muchas veces una
mamificación de ella en el cráneo, y hallándose los vasos
pulmonares en el mismo estado que los de la cabeza, y
los pulmones negros, manchados y gangrenados con densa
mamificación sarriosa en el pecho. Finalmente que el
bajo vientre ofrece tambien todos los señales de un

infarto sanguíneo.

Elvaración

El cadáver que yo tuve lugar de inspeccionar era de un
niño de doce días que falleció al quinto de la enfermedad. Algunos
faltas de precisión, de la marcha que dirige la puta comedida que
ofrece este edema para el estado de los niños, (pues que no hay al-
teración en el diseño de los aparentes y una absoluta falta
de ventilación) junto a una constitución enormemente debil?
de origen secundario en este niño a la aparición de otra enferme-
dad a los ocho días de su entrada.

Similitud marroña de todo el cuerpo, tenacion, infarto, y
por ultima abundancia excesiva del tejido celular que circunda a
los músculos gemelos y del que ocupa la parte posterior e inter-
na de los músculos y toda la región del púbis; embadura de las pien-
nas y músculos hacia dentro y estado de media flexión de las ex-
tremidades inferiores. (Circunstancia que en mi concepto es su-
ficiente a distinguir esta enfermedad del retardo con que se ha
confundido) ligera inercia y fruncimiento de las mechillas y
comisura de los labios, respiración difícil, estado casi comato-
so, palidez del rostro y los labios, suma dificultad al tragar, vin-
que tenso, duro y como meteorizado, excrementos abundantes, li-
quidos muertos y suciantes fecales, suma casi nula: tales fue-
ron los síntomas que ofreció este parvulo en los cuatro días

de su parecer, y que hablaron quantos medios se emplearon. La inspeccion del cadaver presento un derramamiento seroso sanguinolento en la base del craneo, y un infarto considerable del sistema de sangre negra cerebral. El pulmon del lado derecho parecia haber sufrido una especie de congestion sanguinea, hallandose verdaderamente hepatizado; el izquierdo se presentaba un poco mas tibido que en el estado natural, y se hallaba variado en una corta porcion de serosidad rosada. Las visceras contenidas en el abdomen no presentaban un grado de lesion marcado, solo se notaban como inyectadas las pequenas ramificaciones sanguineas que se distribuyen por el peritoneo, y el ligado como pastoso. La vejiga de la orina estaba llena de liquido, y su esfinter rodeado de una porcion de tejido celular, cuya dureza y resistencia habia sido seguramente causa de la impossibilidad de orinar.

El tejido celular de las partes que demas citadas ope- cia por su dureza cierta resistencia al escape que le sepa- raba con caujido, mas no tuvo lugar de observarse el caracter del fluido que debia haberse desprendido de las incisiones por llegarse la hora de poner fin a mis indagaciones.

Tales han sido, pues, los sintomas y los fenomenos observados en este caso que algunos creyeron deber caracte- rizar de una verdadera neumonia, pero en el que el estado

del tejido celular denota claramente el verdadero caracter de la enfermedad que he descrito.

Segun lo expuesto parece no deber quedar duda de que en esta enfermedad existe una congestion sanguinea so- bre las visceras de las tres cavidades, junto a el infarto del tejido celular, por la condensacion de sus fluidos, de donde los dos ordenes de sintomas que osee, y las dos principales indica- ciones que para su curacion se presentan.

Curacion.

La accion del brio sobre el debilitado cuerpo del recién nacido, parece no puede pasar de ocasionar un entorpecimiento en la circulacion del sistema capilar sanguineo, que hace que parte de la sangre destinada a pasar por el en un tiem- po dado, refluya sobre las cavidades infarto los vasos que en ellas se distribuyen, sobre cargue las visceras q^{ue} contienen; se producen decaimenes bien por exudacion o por ruptura, viniendo a consecuencia el estado comatoso, el trismus, la difi- cultad de respirar la hepatizacion de los tubulos pulmonares, y otros los demas desordenes que se observan tanto en estas ca- vidades, como en la del bajo vientre, al mismo tiempo q^{ue} con- densando los fluidos del tejido celular, produce el endure- cimiento de este, la frialdad, la rigidez, el fencimiento de los labios, la dificultad de orinar, la de tragar, y todos los

demás síntomas de que queda hecha mención.

Con arreglo, pues, á el análisis de los síntomas que el endurecimiento del tejido celular ofrece, y elevándonos á el origen de las principales causas que los producen, como se facilita de satisfacer con suceso las indicaciones que presentan. Desembarazar prontamente el sistema capilar sanguíneo de las cavidades del estado de plenitud en que se halla, abocar el círculo á la periferia en donde es más, ó se halla notablemente disminuido; disipar el espasmo general inseparable de este estado procurando al mismo tiempo mantener un cierto grado de calor y facilitar la relajación de las partes, es quanto es dado á el arte de curar en estos casos como medios de oponerse á los estragos de una enfermedad de que muy pocos se libentan.

Se debe, pues, en primer lugar desembarazar el cerebro y las cavidades de la sangre de que se hallan sobre cargadas, por la aplicación de algunas sanguijuelas detras de las orejas, ó á la nuca, teniendo siempre en consideración la mayor ó menor disposición á el sueño, y los demás síntomas que indican el embarazo del cerebro ocasionado por una congestión sanguínea. En mi práctica, luego que he satisfecho esta primera y principal indicación he recurrido siempre sin demora á los baños generales (propuestos por Mr. Andry)

con la decocción tibia del sauro, en la que he mantenido los niños por espacio de media hora dos veces al día por lo menos, enjugandolo en seguida perfectamente, y procurando reanimar la acción del sistema capilar de la superficie por medio de suaves fricciones sostenidas, y ejecutadas con una franela ó con la mano. Quando el infarto del cerebro era considerable, y que la deglución no se hallaba del todo impedida, uno de los mejores métodos que he usado para reanimar la acción general de los sistemas, y poner en movimiento los fluidos avocandolos á la periferia, ha sido el de excitar el vomito por medio del Barate; si hipotacama despues de haber preparado el estómago por el método anterior á recibir los fluidos que sobre él desian dirigirse. Mas teniendo siempre en consideración el carácter de la enfermedad, lo rápida que es en sus progresos, la dificultad de reanimar la circulación en los órganos enfermos, y de avocar la sangre del centro á la circunferencia excitando las partes externas, promoviendo en ellas el calor, y disipando el exceso de los sólidos, luego que he notado infructuosos durante las primeras veinte y quatro horas los medios hasta aqui propuestos, he recurrido sin tardanza á la aplicación de los refrigerantes, cuya acción reanimando particularmente la energía del sistema vascular capilar y del sistema nervioso, ha sido seguida de los mas felices resultados, como entre otros lo demuestra el caso siguiente.

Observaciones

En el mes de Marzo del año pasado, fui llamado p.^o visitar un niño de dos meses y algunos días que á mas de deponer continuamente por el ombligo la leche que mataba, sufría igualmente una diarrea pertinaz que le conducía al marasmo. En este estado de debilidad extrema, desatendido un día por su madre (á quien llamaban cruentos domesticos y medios de subistencia) le encontré á mi llegada con todos los síntomas que caracterizan el verdadero endurecimiento del tejido celular, reconociendo el peligro que le amenazaba no tanto por la violencia de los síntomas, quanto por la excesiva debilidad de que estaba anteriormente acometido. Después de haber recurrido en el instante á el baño tibia, hice aplicarle en seguida dos grandes reigatorios en la parte media e interna de los muslos que como por encanto fueron haciendo desaparecer el endurecimiento, y las partes recuperando el calor y la flexibilidad que les era natural, habiendo logrado ser restablecido este infante completamente á los cinco días de su ataque imprevisto y disiparse los accidentes anteriores, luego que terminados los disturbios de familia que eran causa de la degeneración de la leche de la madre, pudo esta ofrecerle un alimento sano en vez del que le ocasionaba tantas alteraciones.

aciones.

Esta observacion, analoga á otra de que hace mencion Mr. Andry en la que el reigatorio produce igualmente efecto maravilloso, nos manifiestan quan ventajoso deve ser su uso en la curacion de esta enfermedad. Segun mis observaciones, como su efecto contribuye á descargar el cuerpo atrayendo los fluidos hacia el punto de irritacion, se deve usar de él con preferencia siempre que haya signo de grande congestion sobre este organo, en cuyo caso devera ser precedida su aplicacion, de la de las sanguijuelas á la nuca, y escoger para la del reigatorio el sitio mismo que se hallé mas afectado del endurecimiento, ó las partes mas inmediatas.

Tal es la marifa que sigue en los niños esta terrible enfermedad, y tal es el motivo de su curacion. Si se la ha visto caer algunas veces, cuya descripcion se buscará en vano en los escritos de los antiguos medicos. Sin duda que el vivir en un clima demasiado calido comparativamente al nuestro, y la fuerza y rigor de la constitucion de unos pueblos, cuyas leyes, usos y costumbres propendian á desterrar la molicié, el lujo, y la afeminacion, contribuia á exceptuar á los niños de una afeccion morbifica que entre nosotros ataca con preferencia á los debiles, é hijos de padres delicados. A falta, pues, de unas tan felices circunstancias se deve, para prevenir esta afeccion, evitar toda impresion de frio sobre los recién

nacidos, manteniéndolos en ajenitos mediocrementes calidos, y abien-
gandolos cuidadosamente, quando sea necesario mudarlos de un lugar
a otro, o transportarlos a mayor distancia.

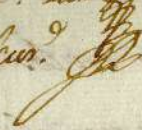
Podria seguramente dar aqui una porcion de reglas
y preceptos de higiene relativos a la educacion fisica de los
niños, como medios de contribuir a sostener en ellos un cierto
grado de vigor que pudiese en algun modo sustraerlos a la
accion de muchas causas destructoras; mas habiendo sido
este el objeto de otra memoria que ya de no anunciada,
creo deber referirme a ella.

He dicho.

Rafael Luis Arrieller

Preside.



Francisco P. Larrea
Secr. 

No. 10

1818